

June 2021

Las bibliotecas que “pueblan” la vida de los mediadores de lectura

Constanza Mekis

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

Recommended Citation

Mekis, Constanza (2021) "Las bibliotecas que “pueblan” la vida de los mediadores de lectura," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1: Iss. 8, Article 5.

Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss8/5>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

LAS BIBLIOTECAS QUE "PUEBLAN" LA VIDA DE LOS MEDIADORES DE LECTURA

THE LIBRARIES THAT "POPULATES" THE LIFE OF READING MEDIATORS

Constanza Mekis¹⁷

Resumen

Breve recorrido por las bibliotecas que "pueblan" la vida del mediador de la lectura. Contiene una selección de experiencias; un colegio de prebásica y su actividad *Cuentamundo*, coordinada desde la biblioteca ubicada en la localidad de Puente Alto, Santiago de Chile. Se presentan algunos conceptos clave de la biblioteca escolar para niños y jóvenes para el siglo XXI y se acompaña con una experiencia poética. Se describe una biblioteca especializada para jóvenes: Cubit. Es una iniciativa innovadora y pionera de formación de lectores de referencia hispanoparlante, ubicada en Zaragoza, España. Para finalizar este recorrido hay 12 puntos que permiten delinear el perfil de un mediador cultural que forme ciudadanos lectores plenos, mediador contemporáneo que pueda abrirse a imaginar y crear esa "biblioteca propia" interior, a la que nos invita Virginia Woolf.

Palabras clave: Bibliotecas escolares. Biblioteca para jóvenes. Mediadores de la lectura. Mediador cultural. *Cuentamundo*.

Abstract

Brief journey of the libraries that "populate" the life of reading mediator. Contains a selection of experiences; a pre-basic school and its activity *Worldteller*, coordinated from the library located in the town of Puente Alto, Santiago de Chile. Some key concepts of the school library for children and young people for the 21st century are presented and accompanied by a poetic experience. A specialized library for young people is described: Cubit. It is an innovative and pioneering initiative for the training of Spanish-speaking reference readers, located in Zaragoza, Spain. To end this trip, there are 12 points that allow us to outline the profile of a cultural mediator who forms full readership citizens, a contemporary mediator who can open up to imagine and create that inner "own library" to which Virginia Woolf invites us.

Keywords: School libraries. Library for young people. Reading mediators. Cultural mediator. *Worldteller*.

¹⁷ Bibliotecaria. Máster en Lectura, Libros y Literatura Infantil y Juvenil, de la Universidad de Zaragoza. Ex coordinadora de Bibliotecas Escolares/CRA, Ministerio de Educación. Actual Directora de IBBY para América Latina y el Caribe, presidenta de IBBY Chile y de Fundación Palabra. Consultora internacional. Premio Bibliotecaria Destacada 2016 por el Colegio de Bibliotecarios de Chile. Autora de *Formación del lector escolar* (2016), Prensas de la Universidad de Zaragoza, España, y, junto con Christian Anwandter, de *Bibliotecas escolares para el siglo XXI* (2019), Narcea, Madrid, España. Desde hace cinco años es profesora del magister Lectura, Libros y Literatura Infantil y Juvenil, de la Universidad de Zaragoza, y del magister Didáctica del Lenguaje, de la Universidad Alberto Hurtado.

Los invito a un breve recorrido por las bibliotecas que "pueblan" la vida de cada mediador de la lectura: la biblioteca del hogar, en casa de sus padres y abuelos, en el jardín infantil, escuela, liceo, universidad, para que juntos lleguemos a imaginar y crear esa "biblioteca propia" en nuestro mundo interior, a la que nos invita Virginia Woolf.

Ahora guarden un momento de silencio, donde se presenten los recuerdos de esas bibliotecas, y acompáñenlos con reflexiones. ¿Es posible imaginar cada biblioteca?

Volvamos. Para este caminar he seleccionado la biblioteca de un colegio de prebásica; algunos conceptos de la biblioteca escolar para niños y jóvenes para el siglo XXI, y una biblioteca especializada para jóvenes. Para finalizar este recorrido les presento 12 puntos que nos permitirán delinear el perfil de un mediador cultural que forme nuevos lectores.

Biblioteca infantil en prekínder y kínder

Del hogar al jardín infantil, ojalá plagado de lecturas, los niños llegan a la formación preescolar. Quisiera destacar la necesidad de contar con bibliotecas de aula y una biblioteca central que dinamice estos espacios en prekínder y kínder. Además de las colecciones que van cambiando según los planes curriculares, es necesario mantener una mediación vital de experiencias de lectura. Presento una experiencia llamada *Cuentamundo*. Este programa surge como una necesidad de IBBY Chile de ser fiel a su misión: "Facilitar a los niños y jóvenes de todos los países, oportunidades de acceso a libros de calidad literaria y artística". Abrir espacios en jardines infantiles, colegios, bibliotecas y centros culturales para que los socios de IBBY vayan a ser *cuentamundos*.

Inspirados en el poema de Gabriela Mistral "La cuenta-mundo", se ofrece a la comunidad infantil la posibilidad de escuchar acerca del mundo que los rodea. Gabriela consideraba que el consabido promotor cuentacuento era insuficiente. Es necesario ofrecer diversidad de libros de calidad

literaria, artística y referencial. No solo cuentos, sino también relatos vivos que permitan apreciar la naturaleza, la diversidad de las personas, cosas y objetos culturales, y ser parte activa y sensible de esta tierra.

Es un programa que nació en 2019. He hecho sesiones de *cuentamundo* en un colegio de Puente Alto. Les relato una de las 54 sesiones con los alumnos de kínder y prekínder. Al despedirme les dije, "la *cuentamundo* va a volver a traerles nuevos cuentos, poemas y otras sorpresas". Un niño me dijo a viva voz: "Vuelva pronto, pero cuente el mismo cuento", y todos dijeron: "Síiii, el mismo cuento..." Es emocionante vivir la experiencia con niños pequeños, interesados en una historia en verso. Uno de los libros leídos fue *Un día soleado*, del poeta Rafael Rubio. Como parte de la actividad abrí un diálogo: "¿Qué les gustó?, ¿algún momento especial?". Entre muchas respuestas, una niña me dijo: "Me gustó el cuento porque tiene rima". Me sorprendió que supiera cuándo hay rima. Me pareció interesante que, a partir de la lectura, haya valorado ese aporte. ¡Una audiencia tan atenta es un regalo!

Demos alas a nuestros niños, a sus profesores, a sus padres, para caer y sobreponerse, para mirar el mundo. Alas de cóndor y de coquetas mariposas, y entreguemos lecturas variadas que incrementen la cultura de los pequeños.

Bibliotecas escolares

Gracias al libro editado por Narcea, que escribimos con Christian Anwandter, *Bibliotecas escolares para el siglo XXI, desarrollo de comunidades de lectura*, me propongo entregarles una pequeña síntesis, un "destilado" de lo que sería esencial en el desarrollo de las bibliotecas escolares. ¿Qué biblioteca necesitamos? Una biblioteca escolar como Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Formación de Lectores, que fortalezca sus habilidades de comunicación.

Que la biblioteca escolar traspase sus límites para irradiar hacia toda la comunidad educativa,



Cuentamundo, Colegio Domingo Matte Mesías, Puente Alto, Santiago Chile

comprometiéndose con distintas experiencias, miradas, lectores, recursos. El mundo de la biblioteca escolar apela a la multiplicidad de interpretaciones, a la interdisciplinariedad, a conversaciones diversas, que busquen interpretar y entender el mundo. Apertura acorde con la actualidad, abierta al juego infinito de expectativas.

Para que la biblioteca escolar se convierta en un núcleo de aprendizaje, se requiere una verdadera revolución de la lectura en la escuela, que permita generar un espacio de reflexión que empalme prácticas pedagógicas y evaluativas de manera coherente con su quehacer.

Si la biblioteca escolar se conecta con su entorno, y hace dialogar distintas formas y formatos de lectura con otras manifestaciones culturales, tendrá más sentido para los lectores jóvenes. Verán en ella un apoyo y un lugar donde explorar. Ahora se trata de vincular esas necesidades con la biblioteca escolar concebida como centro de recursos para el aprendizaje.

El ambiente formativo que promueve la biblioteca, donde los alumnos pueden buscar información y seleccionar lecturas según intereses múltiples, permite enriquecer la experiencia del aula, cada vez más alejada de la idea de que enseñar es solo traspasar información. La biblioteca escolar constituye una “realidad aumentada” del aula. La propuesta es transformar la BE en un centro de recursos para el aprendizaje, donde el espacio sea

un lugar creativo y activo, que va hacia los usuarios buscando sorprender y atraer con diversas estrategias; que la colección apunte a la diversidad de materiales y tipos de libros, cuyo permanente desarrollo y evaluación garantice su pertinencia, adecuación, actualidad y calidad. Existe un equipo que coordina pedagógicamente el espacio, dinamiza la colección, genera vínculos con los docentes y busca utilizar el espacio de la biblioteca para fines culturales y pedagógicos, desarrollando servicios organizados en función de los intereses y necesidades de los usuarios.

Cabe señalar que, sin el apoyo y participación de la comunidad educativa, la tarea de la biblioteca escolar se vuelve quijotesca. De particular importancia es el rol que cumplen los docentes, que, aunque a veces no se los perciban así, son mediadores de lectura. El docente como tal mediador obliga a pensar más allá de las asignaturas tradicionalmente asociadas a la lectura. La presencia permanente de la lectura en voz alta, lecturas guiadas y compartidas con conversaciones y diálogos que permiten construir interpretaciones de los textos leídos.

Entonces, para que una biblioteca escolar construya una alianza con los docentes, que refuerce la tarea de formar lectores y no la dificulte, es necesario abrir los tipos de lectura considerados en las distintas asignaturas. La dificultad de muchos docentes –no saber qué nuevos recursos proponer, o qué relaciones establecer con otras manifestaciones artísticas– puede resolverse mediante una colaboración con el equipo de biblioteca. La planificación y coordinación entre la biblioteca escolar y los docentes permite alinear la mirada con la lectura, con las mejores formas de desarrollar lectores críticos, y encontrar prácticas de lectura y evaluación que permitan a docentes y al equipo de biblioteca escolar trabajar en la formación de lectores integrales. Existen tensiones que es necesario considerar, como aquella entre lecturas obligatorias y el placer de leer. La lectura obligatoria ahuyenta a los lectores cuando se acompaña de actividades centradas en información sobre el autor, la época, movimientos litera-

rios, o bien cuando las evaluaciones se enfocan en verificar si se leyó o no. Así, se requiere que el docente se aleje de una didáctica basada en contenidos y pase a otra centrada en el aprendizaje activo.

Acostumbremos a los alumnos a que elijan libremente sus lecturas, a ir afinando ese vaivén entre selección y evaluación. La elaboración de criterios de selección y la evaluación de lecturas a partir de ellos, contribuye a la formación de un lector autónomo, porque es una actividad que puede proyectarse a la vida entera.

Surge, inevitablemente, la pregunta acerca de cómo evaluamos sin asfixiar la motivación de leer. Es deseable que la necesaria evaluación se armonice con la formación de lectores. Para esto, los docentes pueden diseñar propósitos evaluativos auténticos, que presenten desafíos cognitivos a los alumnos, abriendo una puerta que permite acceder a un espacio donde la libertad de pensamiento importe más que el control de la lectura.

Los trabajos de investigación convergen en el trabajo de educación de usuarios, naciendo así una oportunidad para tender puentes entre la biblioteca escolar, las bibliotecas públicas y otros centros de documentación presentes en el entorno de la comunidad educativa.

Hay distintas maneras de que la biblioteca escolar apoye el aprendizaje de alumnos y docentes. Es la renovación de la didáctica de la lectura con discursos coherentes y actualizados. Encargarse de los cambios, ya sea implementando bibliotecas de aula para hacer cotidiano el contacto con los libros¹⁸, creando una colección especial de didáctica y educación que apoye la labor docente, el desarrollo de la alfabetización informacional o promueva un uso pedagógico transversal de la colección. La biblioteca escolar tiene la oportunidad de convertir su trabajo en una herramienta central de los procesos de aprendizaje y enseñanza.



Caminar, pasear, explorar y contemplar la naturaleza permite que puedan surgir nuevas preguntas. BILLJ, Santiago, Chile. Biblioteca Interactiva Latinoamericana Infantil Juvenil

¹⁸ Para mayor información sobre las características de las bibliotecas de aula, su funcionamiento y posibilidades, ver Anwandter, C. y Bombal, M. (2015). *La comunidad que lee. Guía de uso de la biblioteca escolar CRA y la biblioteca de aula*. Santiago de Chile: MINEDUC.

Para la biblioteca escolar es fundamental fortalecer las redes, para no ser una isla dentro de la escuela. Hay otras acciones que la biblioteca escolar puede promover para desarrollar una atmósfera propicia al surgimiento de una comunidad lectora en la escuela. La BE puede gestionar vínculos con el resto de la comunidad educativa, establecer redes de trabajo y colaboración con el entorno cultural cercano. También destacamos el papel que una buena gestión de la biblioteca escolar puede desempeñar en la consolidación de una comunidad lectora; planificar, responder a estándares y evaluar la gestión son procesos indispensables para el buen funcionamiento del CRA, que contribuyan a su crecimiento y desarrollo, permitiendo gestionar y organizar actividades acordes con el proyecto educativo del establecimiento escolar, y los planes y programas del currículo.

La biblioteca vive en constante remodelación, atenta a las nuevas tendencias, dedicada a entregar el gusto por la información.

Aventuras de mediación lectora



Cuentamundo, Colegio Domingo Matte Mesías, Puente Alto, Santiago Chile.

Quisiera sumar una aventura que me tocó gestionar en un colegio desde la biblioteca escolar: un taller de poesía visual dirigido por el poeta chileno Tomás Browne⁴⁹. El poeta consideró la primera sesión “un gran desconcierto”, pues en la conversación con las alumnas primero salió que ellas tenían pruebas de alternativas de poesía, la poesía en el colegio se enseña en relación con la métrica.

Para el poeta fue un momento de quiebre, pues lo que llevaba preparado distaba enormemente de la realidad escolar de las alumnas. Tuvo que replantearse el taller para hacerlo con ejercicios poéticos. A la segunda sesión llegó con algo cercano a lo que ellas sabían de poesía, unos acrósticos. El poeta fue abriendo poco a poco otros mundos de poesía. Andamios poéticos, peldaños hacia dónde llevarlas. Hicieron caligramas a partir de palabras que encontraban en el diccionario y después, una suerte de cadáver exquisito, en ronda. En la última sesión, las alumnas hicieron un poema en conjunto, con palabras de los diccionarios, leían su significado y constataban que algunas tenían sentido para ellos. Las ponían encima de los papeles y después agregaban los conectores. Al final el poeta se tomó la libertad de levantar las hojas, se cayeron los papeles con las palabras y apareció, así como un poema sonoro. Se les abrieron nuevas dimensiones de la poesía, de los espacios, las palabras volando por los aires. Terminaron el taller con ejercicios poéticos. Pasaron del desconcierto inicial a vivir una libertad poética donde las palabras vuelan y cantan.

Las bibliotecas escolares, “el corazón de la escuela”, entrañan siempre una promesa: el mundo por descubrir. Las bibliotecas no se presentan como principio y fin del conocimiento, sino como puente que lleva a otras tierras; que incita a conocer más y mejor lo que nos rodea, inundado de sentido, de palabras o imágenes que hablan al oído o acarician la mirada.

⁴⁹ Tomás Browne ha escrito cinco libros de poesía, entre ellos *Revelaciones de un cuidador de inicios*, por el que recibió el premio de Poesía Transgresora otorgado en México. En este contexto fue invitado por la editorial Verso Destierro a una gira para lanzar el libro, con lecturas y entrevistas. Esto lo ha llevado también a publicar sus poemas en revistas de México: en *Periódico de Poesía* de la UNAM, en *Mula Blanca*, en *Blanco Móvil*. Es además traductor de E.E. Cummings y se puede saber más de su bibliografía en www.tomasbrowne.net

La aventura del aprendizaje se refiere sobre todo a relaciones entretenidas y fructíferas para el desarrollo de los educandos. Sí, las bibliotecas importan, son el *País de las Maravillas* de Lewis Carroll, el *Pedro Páramo* de Juan Rulfo o *Cien años de soledad*. En otras palabras, la biblioteca escolar nos invita a llenar de vida un espacio de lectura para cada alumno y profesor; a extender horarios, a dignificar la profesión de bibliotecario, bisagra del conocimiento; a adquirir, diversificar y ampliar el acervo cultural; invita, además, a que toda la comunidad escolar aventure experiencias en la lectura.

CUBIT y la mediación para jóvenes

Las bibliotecas para niños se han multiplicado, y existen diversas referencias en todo el planeta. Sin embargo, en el caso de los jóvenes se pueden distinguir unos pocos ejemplos. Entre ellos, la Fundación Bertelsmann ha liderado en modelos de biblioteca para jóvenes: Cable Book Library en Helsinki (Finlandia), Planeta 11 en Alenstein y MediatekaBreslau en Breslavia (Polonia), Teen'Scape en Los Angeles y Teen Central en Phoenix (E.U.A.), medien@age en Dresden (Alemania), Library@Orcharden (Singapur) y el Cubit en Zaragoza (España).

El Cubit²⁰ es una innovadora experiencia de formación de lectores de referencia hispanoparlante para jóvenes, con diez años de funcionamiento. Se trata de un lugar privilegiado para conocer mejor la formación y el perfil del joven lector, así como las estrategias utilizadas por los mediadores para atraerlos hacia este espacio.

Para desarrollar esta biblioteca en España se escogió el edificio de la antigua Azucarera, la que era una emblemática fábrica del lugar, ubicada en un espacio industrial de fines del siglo XIX. Para darle un nuevo giro y así reconvertir los terrones de azúcar de antaño en terrones culturales para un público joven, se optó por cambiar su nombre por

el de Cubit²¹, debido a la forma cúbica del espacio de encuentro. Se trata de un cubo de cristal que se relaciona con la funcionalidad del antiguo edificio, haciendo un símil entre la forma cúbica del terrón de azúcar y los cristales que lo conforman, y la funcionalidad de la nueva biblioteca concebida para las nuevas tecnologías, basada en los *bites* (de ahí la terminación '*bit*'). Cuenta con cuatro plantas, con zonas dedicadas a actos, exposiciones, conciertos, cafetería y encuentros, como zonas de consulta y trabajo individual y colectivos con espacios para la exhibición de colecciones.

El Cubit es pionero en la concepción de una biblioteca dinámica, contemporánea y vanguardista. lo que genera un bienestar en los socios jóvenes; es una «biblioteca de uso y de disfrute», pues vale tanto estar sentado escuchando música como leyendo un libro. Se trata de espacios destinados a la búsqueda cultural, a un apropiarse libremente de objetos culturales. Es así como el espacio del Cubit ofrece la posibilidad de estar bajo un techo cultural amable y libre; abre una gran cantidad de relaciones con el mundo cultural, pues no es tan importante lo que se haga sino el encuentro con otros.

La colección de recursos con que cuenta el Cubit para el desarrollo y formación de sus socios es muy diversa. Recursos en distintos formatos (impresos, audiovisuales, concretos y digitales). Las colecciones se agrupan por centros de interés: música, cine, juegos y videojuegos, juventud, informática y TIC, lectura (narrativa, poesía, teatro, humor, publicaciones acerca de literatura y escritura), cómics, salud, deportes, espacios verdes, aficiones, viajes, empleo, formación, idiomas y otras materias. Los temas están desarrollados en distintos formatos, por ejemplo, el tópico de viajes contiene un sinnúmero de novelas, biografías de exploradores, crónicas de viaje, guías de turismo, libros con fotografías, revistas, documentales y películas.

²⁰ Mekis, C. (2018). Estudio *El Cubit: un espacio modelo para los jóvenes lectores de Zaragoza*. Investigación aprobada desde el Patronato Municipal de Educación y Bibliotecas Públicas Municipales de Zaragoza, Grupo de investigación 'Educación para la Lectura, Literatura Infantil y Juvenil y Construcción de Identidades' (Grupo consolidado por el Gobierno de Aragón) de la Universidad de Zaragoza y el IBBY Chile.

²¹ El edificio ha sido diseñado por el arquitecto alemán Christian Schmitz.

Otra colección que se destaca, orgullo del equipo Cubit y un gusto para los usuarios, es la de cómics, con un amplio y diverso catálogo de historietas. Ningún espacio en Iberoamérica ha desarrollado una colección tan completa y valiosa en este campo. Asimismo, la novela gráfica, con su arte secuencial, hace que los lectores de novelas tradicionales se acerquen a este género, tanto para resignificar obras clásicas como acercar temas olvidados de la historia que es necesario ofrecer en el siglo XXI.

La compañía visible-invisible de la mediación de la lectura

El trabajo del mediador consiste en potenciar el espíritu crítico de los adolescentes y abrirles diversos caminos desde sus gustos de lector. Hacerles ver que la lectura favorece el desarrollo de las relaciones interpersonales y el autoconocimiento desde un diálogo libre y respetuoso. Es importante que los mediadores estén cerca del mundo de los jóvenes más allá de la literatura, que conozcan sus sueños, escuchen sus temores, causas, intereses, aversiones, esperanzas y la relación entre cómo leen, escuchan y ven por los medios digitales y audiovisuales. En esta biblioteca las vivencias de un no lector, de un lector intermitente y de un buen lector, conviven en una zona libre donde ellos mismos escogen lo que quieren leer: «Cuando el lector escoge, el panorama cambia radicalmente. Y es aquí donde el formador entra en juego con la carta clave, la que puede establecer la diferencia en la formación de una comunidad de lectores²²». El Cubit es un terreno no escolarizado, donde el intermediario asume un rol diferente. En este espacio la formación del lector implica una relación no impositiva por parte del mediador. En el trato con los jóvenes en el Cubit y lo que entendemos por mediación de la lectura hay un gran respeto por el lector y sus intereses. El vínculo es abierto... La importancia de conocer al lector implica estar a la altura del conocimiento de los libros.

Los mediadores saben esperar. Saben estar atentos a cuando se pueda trazar una relación de acompa-



Archivo de imagen del Consejo Puebla de Lectura

ñamiento, de apoyo, de asesoramiento, entendiendo que «es muy difícil conocer el gusto de otra persona». Los usuarios saben que cuentan con «alguien que puede dedicar tiempo a escucharlos, a saber qué les podría interesar y... de ahí se llegará al cine, la música y la lectura conforme vayan creciendo». Existe una relación de confianza con el joven. El conocimiento del lector exige tener un registro de sus aventuras con los libros, un mapa de sus zonas de interés, autores, temas. Implica ahondar en libros que para el lector son parte de una entretenimiento, de exploración interior e intereses por conocer. Para conseguir este “registro”, el mediador no solo conocerá las obras leídas por el lector, sino que también mantendrá en su memoria algunos diálogos, impresiones y opiniones que han compartido acerca de lo leído. Al mediador produce bienestar interpretar y responder a las complejas identidades de los jóvenes y estar en consonancia con sus descubrimientos y conquistas.

El papel del mediador en el Cubit es meticuloso en cuanto a conocimientos y estrategias de fomento a la lectura; necesita siempre estar en sintonía con las necesidades de los jóvenes. La mediación tiene mucho que ver con empatizar con el otro y

²² Yepes Osorio, L., Ceretta Soria, M. G. y Díez, C. (2013). *Jóvenes lectores. Caminos de formación*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura (MEC).

no apabullarlo con exigencias a las cuales doblegarse, sino que, por el contrario, tiene que ver con escuchar atentamente lo que cada joven necesita y busca. Entrar en relación con esas necesidades y esas expectativas, y luego conectarlas con el mundo de los libros, es el verdadero arte de la mediación de la lectura. Por lo mismo, es un arte que implica mucha sabiduría en el manejo de lo interpersonal.

Compartiré con ustedes la opinión de uno de los mediadores sobre los usuarios del Cubit y su relación con la biblioteca: "Hemos abierto un camino para decirles a nuestros compañeros profesionales y a todo el mundo, "no, no, los jóvenes sí que leen, pues necesitan ese acompañamiento, ese apoyo, ese asesoramiento, o ese espacio, que en otras bibliotecas no tienen".

Un espacio para quien no muestra interés por leer

Las ideas que sustentan esta biblioteca pueden intuir que tarde o temprano estos jóvenes que no son lectores podrán encontrar un libro, una conversación que los aliente a comenzar alguna lectura. El entorno cultural favorece el ambiente, y es un mediador que influye en la conducta del usuario, es decir, del joven no lector. Ver a otros leyendo, el mundo de las estanterías y sus contenidos organizados por centros de interés y la libertad de conversar, contribuyen a que termine leyendo y comience un proceso de sociabilización con la lectura de manera natural.

Entre los géneros que los jóvenes más disfrutan leyendo está el cómic y sus ramificaciones. Mangas; libros de fantasía: románticos, ciencia ficción, clásicos, mitología; libros de no ficción o informativos. La ciencia es el área del conocimiento por la cual los jóvenes muestran mayor interés por explorar.

Conociendo los intereses de los jóvenes, surge la pregunta de si leen en formato digital o impreso. Se suele pensar que los jóvenes están conectados "casi todo el día". Entonces, sorprende saber

que prefieren el libro impreso. Varias razones justifican esta opción: por una parte, como están mucho tiempo frente a las pantallas grandes o pequeñas, la idea de tomar un libro es un respiro, un cambio de ambiente que valoran. Además, si leen en pantalla existen diversas posibilidades para desconcentrarse fácilmente y no avanzar en la lectura. Las tentaciones están en el cliqueo de la mano en un ordenador, Ipad o teléfono móvil. El mundo de Facebook, Instagram, WhatsApp y otros es fascinante y atrapa por largo tiempo.

La novedad ya no es el *ebook*, es el libro de carne y hueso. Para algunos incluso el libro tiene valor de «fetiche», o, mejor dicho, de un objeto del cual se sienten orgullosos, de manera que sus pares lo vean. Y, ¿cómo llegan los jóvenes a sus lecturas? Ya dijimos que el mediador desempeña un rol en la recomendación de libros, pero por medio de las respuestas de los jóvenes, se pudo observar que los amigos, los pares, son los que más recomiendan libros, y esto se combina con algunas exploraciones en las redes sociales mediante blogs o booktubers. A temprana edad, a los 12 años, pueden ser las madres las que orientan, y luego poco a poco los jóvenes van recibiendo sugerencias de sus amigos del Cubit, de las exploraciones que hacen en forma autónoma, y los mayores que se abren a leer o ver recomendaciones en la Red.

Durante la investigación se detectó un nexo inesperado en el conocimiento de un buen lector. Dentro de este grupo se puede identificar lo que se propone denominar «el lector natural». En este lector existe una relación beneficiosa entre él y la naturaleza como vida; al estar cerca de la naturaleza con plena conciencia de ella, la disfruta, y le interesa conocer su mundo interior y exterior. La capacidad de observar de manera simple un árbol, la luz en el horizonte o el color de la cereza, se ha profundizado con el mundo de las palabras, pues esta exploración de narraciones interpela y conmueve al lector de manera poética y referencial. El mundo de la naturaleza trae consigo el mundo del arte y también información del ámbito científico. La lectura de la naturaleza genera en el lector una capacidad de prestar atención y de



Caminar, pasear, explorar y contemplar la naturaleza permite que puedan surgir nuevas preguntas. BILLJ, Santiago, Chile. Biblioteca Interactiva Latinoamericana Infantil Juvenil.

comprender amplia y profundamente, lo que ayuda en forma natural a ir tras instancias de aprendizaje en lectura.

Se trata de distinguir a ese joven que con frecuencia es capaz de tener momentos de contemplación, de vida interior, que le ayudan a entender en qué está y hacia dónde quiere ir. Despertar en los jóvenes el placer por leer reclama libertad, individualidad y diversidad. La libertad, fundada en el reconocimiento de que el interés de los jóvenes es prioritario en el momento de la elección de libros y otros objetos de lectura, sin importar el formato en el cual se encuentren. Puesto que es en el interés con que se acercan a determinados textos materiales o virtuales, mostrando sus propios gustos y orientaciones, donde se despliega su individualidad. Una individualidad que tendrá que encontrar en su camino la posibilidad de acceder a una

diversidad de formatos y géneros, que le permitan satisfacer sus inquietudes y búsquedas mediante la práctica de la lectura.

Mediadores, promotores que gestionan experiencias de lectura

El papel del mediador en la formación de nuevos lectores está centrado en un lector polifónico, bialfabetizado, que oscila entre lo impreso y digital. La mediación es un trabajo sutil, basado en el respeto a la particularidad de cada uno. Los gustos de un lector no representan su identidad, simplemente son momentos en su constante desarrollo. La lectura es una trayectoria vital, que se construye a diario. Un buen lector forma a otros lectores. En la tarea de mediación, es importante que se vaya valorando al considerar ese movimiento íntimo de la lectura y su relación con la subjetividad. Lo que

se juega es la formación del lector como individuo pleno, participe de la vida en una sociedad que requiere ciudadanos críticos. Leer críticamente no puede convertirse en privilegio de los más favorecidos: buscamos que la formación de un lector autónomo, en el seno de comunidades de lectura, sea una experiencia compartida por cada una de nuestras comunidades.

¿Cómo ayudar a que estos nuevos lectores se abran paso en esta cultura impresa y digital, donde texto e imagen muchas veces van de la mano, y donde la recepción y producción de contenidos es casi simultánea? Los mediadores de lectura tenemos aquí una gran tarea.

Es vital repensar a los nuevos lectores: con esto se juega la construcción de un mundo de oportunidades equitativas, no solo en términos de acceso a la información, sino en las habilidades que les permiten satisfacer necesidades de información en diversos contextos, la capacidad de concebirse

como lectores que construyen sus propias trayectorias.

En este sentido, el «mediar la lectura» hoy adquiere una dimensión nueva y más extensa, que incluye diversas acciones. La finalidad de la mediación es que las personas vivan "una experiencia". Que, junto con el mundo real, se vaya develando un mundo encantado. El papel del mediador se abre al de un agente cultural, cuya función es establecer y posibilitar relaciones sociales por medio de diversos instrumentos, lenguajes artísticos, culturales y científicos. Esta idea la sustento desde Hébrard (1994), quien destaca que en la formación de lectores el mediador contribuye a convertirse en mediador cultural.

A continuación, 12 puntos que trazan el papel que permite avanzar hacia convertirse en mediador y promotor cultural en la formación de nuevos lectores.

1. Ser un referente lector, entregar sabiduría. Ser conocedor de la tradición literaria en el campo de la LIJ. Que su interés por la lectura y el conocimiento de sus gustos le permita vincularse con el placer de leer, combinando la disciplina con sus conocimientos y el amor por ella; que el desarrollo de su comprensión lo lleve a entender más profundamente la cultura escrita; que pueda escribir, analizar, y usar su capacidad de abstracción para generar registros y reflexiones acerca de su tarea; que se abra a observar y conocer su realidad para mantener redes de lectores en sus prácticas sociales y afectivas.

2. Tener un amor profundo por los niños y los jóvenes, para desarrollar sus habilidades sociales e inteligencia emocional. Sumar una cuota de pasión refuerza la responsabilidad de aportar diariamente a un servicio que puede encauzar a una persona al mundo de la lectura, siempre actuando con mucho tacto. La labor es la de lograr esos maravillosos encuentros entre los niños, los jóvenes y los contenidos culturales. Si descubren una lectura por azar ¡fantástico!, pero nosotros como mediadores tenemos que estar preparados. El propiciar



Caminar, pasear, explorar y contemplar la naturaleza permite que puedan surgir nuevas preguntas. BILIJ, Santiago, Chile. Biblioteca Interactiva Latinoamericana Infantil Juvenil

encuentros es un acto que requiere saber cuándo retirarse, cuándo desaparecer como mediador, para que ocurra el encuentro entre el conocimiento y el lector. Pero siempre con la disposición a entrar de nuevo en escena si el lector así lo requiere y pide ayuda o compañía. Si el amor a los lectores está presente, este se ampara en darles libertad en sus lecturas, inclusión del lector en las lecturas que elige. Así, “el lector se vuelve un lector”.²³

3. Conocer el territorio de lectores (y no lectores).

Saber delinear un mapa de lectores y no lectores, conocer sus apetencias, teniendo una perspectiva etnográfica, explorando la cultura popular de la comunidad. A partir de la información recabada sistémicamente, generar planes y concebir estrategias que apunten a mejorar los índices tanto cuantitativos como cualitativos.

4. Tener presente la diversidad de temas y la interdisciplinariedad.

Apelar a las múltiples interpretaciones y conversaciones que ayuden a entender el mundo. Esta apertura temática tendrá que estar sintonizada con la actualidad, abierta al juego infinito de expectativas. Christian Andwanter destaca “como un eslabón fundamental en la mirada inclusiva de la lectura acerca de la mediación” y nos dice que “el mediador es quien se encuentra directamente con la diversidad viva de los lectores (y no lectores). Su tarea es convocar a todos a la lectura con una mirada abierta, atento a las particularidades de cada lector, preparando actividades y lecturas plurales”.

5. Mantener una apertura hacia la tecnología y

desarrollo de habilidades propias de la cultura digital, así como de nuevas tendencias en LIJ en plataformas y escenarios digitales dirigidos al uso de información multimedial de formatos digitales: libros electrónicos, chromebooks, audios electrónicos, juegos, performances, redes, inteligencia colectiva. El mediador usa las herramientas tecnológicas como apoyo a su tarea de fomentar la lectura. Las aplica no solo como un elemento que complementa el libro, sino para estar al día en las nuevas posibilidades y formas de lectura.

6. Indagar, formularse preguntas y someterse a un autoestudio constante.

Tener un interés permanente por el conocimiento y gusto por los encuentros de lectura y cultivar diversos proyectos. La investigación es otra herramienta que permite formar a un mediador de lectura, desarrollando una dimensión crítica y exploratoria. La investigación implica salir de la certeza, aventurarse entre dudas, hacerse preguntas y encontrar formas de responder, aunque sea provisoriamente. Permite que el mediador explore distintos tipos de textos, ponga en práctica varias habilidades de información: busque, seleccione, analice, sintetice, evalúe, etc. El mediador investiga; fomenta el interés de quienes lo rodean. Se preocupa por generar preguntas para que los destinatarios se interesen por buscar respuestas y conocimiento para promover la alfabetización informacional, esencial en una época en que resurge la necesidad de distinguir información falsa de verdadera.

7. Explorar distintas facetas de la voz.

La lectura en voz alta nos ofrece una atmósfera íntima y un canal de conexión con otros. Mediante la lectura en voz alta, transportamos nuestra imaginación y despertamos nuestros sentidos. Esta modalidad nos transmite un ritmo y la musicalidad de la lengua. Nos revela la amplitud de la voz humana y sus posibilidades, su capacidad de transformación y cambio, así como el timbre inconfundible de la voz de cada persona. Con la voz de un lector oral, los oyentes se emocionan, se dejan llevar por palabras que envuelven y acompañan. Esa voz abre mundos, cuenta mundos.

8. Propiciar y dinamizar diálogos y creaciones.

La conversación y el diálogo acerca de lecturas también cumplen un papel importante como actividad social. En espacios de confianza, el diálogo permite construir en conjunto interpretaciones de los textos leídos. El mediador abre caminos mediante preguntas, ofrece espacios de conversación donde las personas pueden relacionar los textos con sus experiencias. El buen conversador fomenta el diálogo: a partir de una lectura, este mediador puede lograr que los desti-

²³ Mekis, C. y Anwandter, C. (2019). *Bibliotecas escolares para el siglo XXI. Desarrollo de comunidades de lectura*. Madrid: Narcea.

natarios comuniquen sus opiniones y visión de mundo. La lectura como una gran conversación; la conversación como una lectura que se abre al mundo: "la conversación es acoger"²⁴. Hablar y escribir sobre libros en colaboración, como factoría-laboratorio, semillero de ideas e intercambios de razonamientos y reflexiones.

9. Considerar las bibliotecas públicas, las bibliotecas escolares, los CRA como espacios mediadores. Junto con la presencia humana, hay un elemento que marca la diferencia: los espacios. El espacio intercede en este encuentro; la forma en que se concibe la biblioteca escolar acerca la información y la lectura; también es un mediador. Los espacios no pueden pensarse como algo inmóvil en su perfección. Hay que darles una intención, infundirles vida y vestirlos de gala para ocasiones especiales, para que sorprendan, fomenten el interés, imaginación e ingenio.

Cuidemos cada centímetro cuadrado de los espacios de lectura: una propuesta estética atractiva, hasta el orden de la colección, teniendo presente su trascendencia en la acción de acoger y entregar un momento grato en el acto de la lectura. Como mediador, uno quisiera que, al llegar, el «visitante» se sintiera en una atmósfera diferente, única. Que viviera un microclima cultural, donde está invitado a acercarse al mundo de los libros, las historias y la grata conversación.

La percepción es que el entorno cultural, el ambiente, favorecen y es un mediador que influye en la conducta del usuario, es decir, el joven no lector, al ver a otros leyendo, el mundo de las estanterías y sus contenidos organizados por centros de interés y la libertad de conversar, contribuyen a que personas terminen leyendo y comience un proceso de sociabilización con la lectura de manera natural.

10. Invitar a espacios culturales y naturales. Conocer espacios culturales en su dimensión "física" y virtual, incluidas las infraestructuras del conocimiento, como archivos, bibliotecas, librerías,



Caminar, pasear, explorar y contemplar la naturaleza permite que puedan surgir nuevas preguntas. BILLJ, Santiago, Chile. Biblioteca Interactiva Latinoamericana Infantil Juvenil

asociaciones culturales, exposiciones, museos, recursos culturales. Organizar visitas, reuniones, actividades y experiencias culturales auténticas.

Caminar, pasear, explorar y contemplar la naturaleza permite que puedan surgir nuevas preguntas. Este atisbo de la relación entre lectura y contemplación de la naturaleza, se puede convertir en una «hormona lectora» que desarrolle naturalmente el tránsito a la lectura. Admirar la naturaleza y «leerla» es otro sendero que acerca a la lectura.

11. Mantener una actitud flexible y de cooperación en el contexto, propiciando el trabajo en colaboración, donde existan espacios de deliberación, discusión y toma de decisiones en conjunto con la comunidad. Asimismo, contribuir a la educación ciudadana, al bienestar y la educación sanitaria, auspiciar comportamientos responsables y respetuosos hacia el medio natural, de uno mismo y de otros. Un mediador, "puente" hacia el mundo exterior. Es decir, propiciar un espacio que una la

²⁴Giannini, H. (1987). *La reflexión cotidiana*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

vida y la lectura, que fortalezca redes, gestione vínculos con la comunidad, establezca relaciones de trabajo y cooperación con el entorno cultural.

12. Ser empático y creativo en la entrega de lecturas variadas son piezas que necesitan ponerse en juego en el tablero del mediador. Crear empatía y ayudar a ver interconectadas nuestras luchas. Sin embargo, un justo equilibrio entre el placer y el interés por la lectura nos convierte en buenos mediadores, entendiendo que un buen mediador es un profesional preparado que, abierto al azar de los descubrimientos de los lectores, es capaz de responder a sus dudas e inquietudes; es una presencia que dirige y encauza su navegar.

No soy una poeta, no sé usar una metralleta. Solo tengo un par de "ojos lectores subversivos". Imbuída del espíritu de las bibliotecas he intentado compartir con ustedes un recorrido por algunas de ellas, dispuesta ahora a correr cerro abajo y a seguir construyendo esa "biblioteca propia", manteniendo activa la imaginación, el gusto por seguir asombrándome y el interés vivo por perseverar, aprendiendo de otros para que las bibliotecas se “pueblen” de ciudadanos plenos, plenitud de la cual tan bien habló Amado Nervo.

REFERENCIAS

- Anwandter, C. y Bombal, M. (2015). *La comunidad que lee. Guía de uso de la biblioteca escolar CRA y la biblioteca de aula*. Santiago de Chile: MINEDUC.
- Giannini, H. (1987). *La reflexión cotidiana*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Mekis, C. (2016). *La formación del lector escolar*. Zaragoza, España: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Mekis, C. (2018). Estudio *El Cubit: un espacio modelo para los jóvenes lectores de Zaragoza*. Investigación aprobada desde el Patronato Municipal de Educación y Bibliotecas Públicas Municipales de Zaragoza, Grupo de investigación 'Educación para la Lectura, Literatura Infantil y Juvenil y Construcción de Identidades' (Grupo consolidado por el Gobierno de Aragón) de la Universidad de Zaragoza y el IBBY Chile.
- Mekis, C. y Anwandter, C. (2019). *Bibliotecas escolares para el siglo XXI. Desarrollo de comunidades de lectura*. Madrid: Narcea.
- Nervo, A. (2010). *Plenitud*. Barcelona: Ediciones Obelisco S. L.
- Woolf, V. (2010). *Un cuarto propio*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Yepes Osorio, L., Ceretta Soria, M. G. y Díez, C. (2013). *Jóvenes lectores. Caminos de formación*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura (MEC).



Artículo recibido: 11 de febrero de 2021

Dictaminado: 15 de marzo de 2021

Aceptado: 21 de marzo 2021